



Desmaterialización en Rosa

Pablo Silvestri

Universidad Nacional de Rosario. Argentina

psilvestri786@gmail.com

Resumen: Este trabajo se propone analizar, a través de un producto mediático de la cultura popular de los años 60, la llamada desmaterialización del objeto en el arte contemporáneo. El capítulo *Pink Da Vinci*, de la conocida serie animada de televisión, *The Pink Panther*, se transforma en un espacio de reflexión sobre el arte contemporáneo, sus definiciones y sus complejidades.

Palabras clave: Arte contemporáneo- Cultura popular- Vanguardias estéticas, "Pink Panther"

En 1963, el dibujante y animador Friz Freleng fue convocado por el director cinematográfico Blake Edwards, para diseñar un personaje que presentara la secuencia de títulos de crédito de su nueva comedia para United Artist, *La Pantera Rosa*, protagonizada por Peter Sellers.

“[...] Edwards explicó a Freleng que necesitaba la figura de una Pantera Rosa con un aspecto refinado pero a la vez travieso, ya que representaría a la figura que sutilmente se vería en el corazón de un valioso diamante llamado, precisamente, Pantera Rosa.

Freleng y su colaborador Hawley Pratt (sea, posiblemente, quien más contribuyó a la personalidad de la pantera) bocetaron numerosas versiones. Edwards quedó fascinado por un dibujo en particular y dijo: “Este es, este es el tipo”, y así se dio origen a la pantera rosa que conoceríamos por generaciones en las comedias fílmicas y dibujos animados ” (Bellon, 2005:44)

Estos dibujos animados se transformaron en uno de los sucesos televisivos más emblemáticos.

¿Es posible que un capítulo de esta serie televisiva pueda relacionarse con la llamada desmaterialización del objeto? ¿Y hacer lo propio con las producciones artísticas postmodernas?

¿Es posible que estemos frente a un hecho estético? ¿Podremos encontrar en él, una definición de arte?

Think of all the animals you've ever heard about, like rhinoceros and tigers, cats and mink. There are lots of funny animals in all this world, but you ever seen a panther that is pink? Think!

A panther that is positively pink? Well, here he is, the pink panther, the pink panther, everybody loves a panther that's pink! He really is a groovy cat, and he's a gentleman, a scholar, he's an acrobat...

(Piensa en todos los animales que hayas escuchado alguna vez, como rinocerontes y tigres, gatos y visón. Hay un montón de animales graciosos en este mundo, ¿pero alguna vez viste una pantera rosa? ¡Piensa!

¿Una pantera verdaderamente rosa? Bien, aquí está, la pantera rosa, la pantera rosa, ¡todo el mundo ama una pantera así de rosa! Es realmente un felino encantador, y es un caballero, un intelectual, es un acróbata...)

Así comenzaba la canción que acompañaba a la serie televisiva *El Show de la Pantera Rosa*. Sus personajes eran mudos y en muy oportunas situaciones un locutor hacía preguntas a la pantera o leía algún cartel escrito en inglés [1].

Sin duda este show - como el resto de los dibujos animados tradicionales (*Tom y Jerry*, *Bugs Bunny*, entre otros) - se caracterizó, no solo por su aceptación popular, sino por la influencia del arte de los años sesenta. Muchos de sus escenarios son un relato estético del pop, del op-art y del arte psicodélico. Un capítulo en particular, nos permite acercarnos a una definición de arte. Su nombre es *Pink Da Vinci*.

Pink Da Vinci se desarrolla en un escenario que hace explícita referencia a la ciudad de Florencia. Allí, Leonardo Da Vinci, encarnado en uno de los personajes característicos de la serie, “*el hombrequito narigón*”, se presenta terminando su obra más célebre, “*La Gioconda*”. Leonardo duda sobre colocar o no una sonrisa en la mujer retratada en su obra. Cuando finalmente resuelve no pintar la sonrisa, y halla el modo de terminarla, corre al encuentro de quien, aparentemente, hizo el encargo. Mientras Da Vinci va en busca del mecenas, irrumpe en escena nuestro querido personaje rosa. Callejeando, caminando cerca de la ventana del taller, se pasea la protagonista del Show quien, fiel a su instinto, procura modificar la obra. El autor retorna con su mecenas y le muestra la obra, orgulloso. Al mecenas parece agraderle la obra, pero Leonardo advierte que ésta ha sido ultrajada, en términos del S. XVI o intervenida, si transitamos el S. XX. Atormentado, Leonardo lo expulsa de su ámbito de trabajo para enmendar el siniestro y una vez reparado, nuevamente propone la visita de su mecenas. Como es de suponer, *la Pantera Rosa* vuelve a toparse con la pintura, se da cuenta del cambio y vuelve a intervenirla. Da Vinci, horrorizado por este nuevo ultraje, pone su obra en condiciones y desata la acción que dará inicio a la contienda de “conciencias estéticas” entre ambos.

Culmina el capítulo con una escena en la que, enojado, Leonardo da un puntapié a la torre de Pisa provocando así la inclinación que la caracteriza. A raíz de esto la policía lo encarcela, mientras Da Vinci ve

como la Pantera se fuga con su obra. Ya en el presente, se la muestra expuesta en el Museo del Louvre con la firma de los “dos artistas”.

¿Por que considerar a ambos como artistas? Porque, junto al artista Leonardo irrumpe otro artista, la Pantera Rosa. La Pantera encarna al artista contemporáneo a través del gesto de Marcel Duchamp. Esa personificación, se hace presente en la intervención que la Pantera hace en la obra. Notable es el parecido a la acción que *Marcel Duchamp* lleva a cabo en “*Ella tiene el culo caliente*”. - antecedente inmediato de la postmodernidad -. Aunque la intervención sea distinta, simbólicamente, se ven implicadas las conciencias estéticas de los autores, la del renacimiento y la de la posmodernidad.

Fue en los sesenta cuando comenzó a hablarse de estos conceptos. *La Pantera Rosa* fue creada casi simultáneamente y si bien esto no es vinculante, al menos por ahora, si lo es la aparición de *Marcel Duchamp* en el campo artístico. El proceso de transformación que estaba sufriendo el arte, al igual que las vanguardias, no se originó del día a la noche, por el contrario es consecuencia de una serie de producciones artísticas entre las que podríamos citar: “*Rueda de bicicleta sobre un taburete*” también de Duchamp y, posteriormente, la “*Caja de brillo*” de Andy Warhol.

Hacia los ochenta, el filósofo Arthur Danto señalaba que con esta obra, Warhol perfeccionó la pregunta Duchampiana de *¿Qué es el arte?* y puso fin a la trayectoria establecida del arte occidental dando lugar a un pluralismo que ha cambiado la forma de percibir y hacer arte.

Por aquel entonces, los artistas, con sus producciones habían intensificado la gradual desaparición del objeto - *la obra de Duchamp, LHOQQ [2], no es más que una lámina barata intervenida con lápiz negro* - a favor del concepto y emprendían proyectos en los que “el arte como idea” o la realización de obras en nuevos campos de experimentación eran el fin y el medio. El arte ya no posee un peso simbólico y se ha despojado de su preocupación por la historicidad, es decir, por el proceso de elaboración de los problemas heredados de la historia. Los medios tradicionales parecen no ser ya los apropiados y nuevos soportes surgen, aparentemente, como buenos reemplazantes. Estos “nuevos” artistas encuentran en la postmodernidad, una instancia superadora (?) del esquema moderno, debido a la crisis política, cultural e ideológica de aquel entonces. Ya no se cree en el progreso, no hay confianza en el futuro, se ha renunciado a las utopías - *o las utopías son utópicas* -.

La postmodernidad, en lo artístico, se caracteriza por su oposición al proyecto del arte moderno visto como evolución, como un reflejo de la sociedad que lo genera; rechazan principalmente el modo de las vanguardias de principios del siglo XX, que tenían como fin romper con lo anterior, en búsqueda de “esa instancia superadora”. El artista postmoderno, a diferencia de su (casi) contemporáneo moderno, es autorreferencial, pretende que el arte sólo hable del arte, no tiene como fin la realización de una labor social (aunque haya artistas que aborden ésta problemática). Frente a las propuestas del arte de vanguardia, no plantea nuevas ideas, ni éticas ni estéticas; tan sólo reinterpretan la realidad que les envuelve, mediante la repetición de imágenes anteriores, que pierden así su sentido original, “*Ella tiene el culo caliente*”, entre otras.

Es indudable la influencia de *Marcel Duchamp* en las producciones artísticas contemporáneas. Esa influencia sigue vigente, no sólo al referirnos a la desmaterialización del objeto - la cual encuentra su antecedente en LHOQQ -, sino también -junto a Warhol- a las producciones artísticas propias de la postmodernidad. Hay otros dos hechos significativos en el capítulo que justifican, de alguna manera, el modo de estos artistas. El primero de ellos tiene que ver con el gesto que hace *La Pantera Rosa* cuando pasa por la ventana del taller de Leonardo. Ve la obra “terminada” en su caballete he inmediatamente chasquea los dedos en señal de que se le ha ocurrido una *idea*, la de la simple intervención.

El otro atenuante y - tal vez - el más significativo, es cuando aparece la pintura expuesta en el Museo del Louvre. Se hace un primer plano de su borde inferior derecho que destaca la *firma de los dos artistas* en la obra, gesto postmodernista por excelencia.

Y no es casualidad que *la Pantera Rosa* haya salido victoriosa en esta contienda. Cuando Duchamp incorpora los bigotes y la barbilla a la “pintura” de Leonardo pone punto final a cualquier normativa y a toda conciencia estética única, para dar comienzo a una nueva manera de percibir al arte y de pararse frente al mundo.

¿Es posible que estemos frente a un hecho estético?

...Es rosa, la pantera rosa, una pantera común, y es simple como tu nariz. Es la única, la verdaderamente original pantera rosa de la cabeza hasta los pies. ¡SI, es la única y verdaderamente original pantera rosa de la cabeza a los pies! [3]

Ahora lo estamos.

Notas

[1] Sólo en los programas emitidos en países de habla hispana.

[2] LHOQQ quiere decir en francés algo así como: "Ella tiene el culo caliente"

[3] He's in the pink, the pink panther, a rinky-dink panther, and it's as plain as your nose, that he's the one and only truly original panther pink from head to toe. YEAH, he's the one and truly original panther pink panther from head to toe!

Bibliografía

Bellon, Emilio (2005). *No fue nada fácil: tras las huellas del inspector Clouseau*. Laborde. Rosario.

Lyotard, Jean François. (1968) *La postmodernidad explicada a los niños*. Galilée, Paris.

Casullo, Nicolás (2004). *El debate Modernidad / Postmodernidad*. Losada. Bs As.

Filmografía

Blake Edwards' Pink Panther. *Pink Da Vinci (dibujo animado)*. Tema original: Henry Mancini. Director: Robert McKimson. Guión: John W. Dunn. Música: Walter Greene. Producción: Mirisch - Geoffrey - DePatie Frelang. 1 CD (Cd-Rom) (385 seg.) son. col. Realizado y distribuido por Thru United Artist. Animación: Warren Batchelder, Virgil Ross, Bob Richardson, Nelson Shin, Bob Bemiller. Editor: Rick Steward. Cámara: John Burton, Jr.

© Pablo Silvestri 2009

Espéculo. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

